

Zonas de alteridad

Cuaderno frontera: un ejercicio de mudanza

Mauricio Molina

Uno de los géneros literarios más exigentes y complejos es, sin duda, la entrevista. Guadalupe Alonso ha transitado por estos lares, con rigor y complejidad, en libros como *Vías alternas* y, sobre todo, en su invaluable labor periodística en espacios como TV UNAM y Canal 22. Con su más reciente libro, *Cuaderno frontera*, Guadalupe Alonso ha dado un salto cuántico hacia territorios inesperados y sorprendentes.

Cuaderno frontera es al mismo tiempo un libro de entrevistas y un conjunto de ensayos. A través de nueve figuras del arte y la literatura, Alonso se va revelando como una ensayista de grandes vuelos. Ya Alfonso Reyes había definido el ensayo como el centauro de los géneros y Chesterton como una serpiente que ondula. Ambas figuras, el centauro y la serpiente, pueden aplicarse a *Cuaderno frontera*, de Guadalupe Alonso. A través de la conversación gozosa, Alonso construye un ensayo, trufa la entrevista con la meditación.

La música, las artes plásticas, la literatura, la fotografía se dan cita en este libro donde los artistas a su vez se desdoblan y cuentan su encuentro con otras artes, con otras formas de expresión.

Alessandro Baricco, Jan Hendrix, Etgar Keret, Rodrigo Moya, Brian Nissen Michael Nyman, Carlos Prieto, Betsabé Romero y Carlos Saura se encuentran en *Cuaderno frontera* para contarnos sus límites, sus pasiones, sus obsesiones, pero sobre todo sus propios diálogos con otras manifestaciones artísticas. Carlos Prieto y la escritura, Michael Nyman y el cine, Rodrigo Moya y la poesía: *Cuaderno frontera* se desdobla hacia la multiplicidad de la creación. Acaso la reflexión fundamental de todo el libro de Guadalupe Alonso sea la inexistencia de los límites de la creación,

el artista como un demiurgo que busca no sólo una vía de expresión sino las múltiples maneras de creación.

Hay en *Cuaderno frontera*, como en *Vías alternas*, un placer enciclopédico evidente: Guadalupe Alonso, como ensayista y entrevistadora, domina temas tan diversos como la música, el cine, las artes plásticas, con prosapia y erudición.

“De la literatura al cine, de la plástica a la ciencia, de la música y la poesía a la fotografía, cada uno de estos autores ha optado por una labor interdisciplinaria o multidisciplinaria. Un ejercicio de mudanza que abre horizontes hacia nuevas formas de convivencia con el arte, así como otras vías de acceso a la representación del universo interior que anima al artista”. Con estas palabras Guadalupe Alonso resume las diversas vertientes de su obra. Pese a su modestia como médium entre el lector y el artista, Guadalupe Alonso nos lleva en su libro a un extraordinario vuelo, a una arqueología profunda en los vórtices de la creatividad.

Entrevistas que son ensayos que son meditaciones: *Cuaderno frontera* ubica a Guadalupe Alonso no sólo como una de nuestras mejores periodistas culturales, sino como una ensayista de altos vuelos. Italo Calvino definió algunas de las líneas de la literatura del nuevo milenio y Guadalupe Alonso parece cumplirlas todas en su *Cuaderno frontera*: su prosa es leve, veloz, exacta, dotada de imágenes y sobre todo múltiple.

Hay en *Cuaderno frontera* un placer voyeurista: asomarnos al taller del autor, a sus obsesiones, y de ese modo desentrañar el trasfondo de la creación, sus motivaciones profundas.

“En Moya la fotografía es un ejercicio de reflexión en el que el fotógrafo desa-

parece para dejar que el sujeto sea el interlocutor”, nos dice Alonso a propósito de Rodrigo Moya. Esta parece ser también la vocación de la entrevistadora. Sin embargo, es ahí donde radica la potencia de la ensayista. *Cuaderno frontera* es un centauro y a la vez una serpiente: combina los géneros y al mismo tiempo seduce a sus lectores.

Porque la entrevista es también un acto de seducción: en el diálogo avanzan confesiones y secretos; en el caso de *Cuaderno frontera*, sobre la alquimia de la creación. Su indudable originalidad ubica a su autora como una de nuestras mejores escritoras mucho más allá del periodismo. Y es porque sus entrevistas-ensayos de tanto iluminar deslumbran. Sus personajes —Jan Hendrix, Nyman, Betsabé Romero, Keret, Baricco, Prieto, etcétera— abren sus mentes y nos muestran la concreción del arte, su sustancia primera y última.

Cabe destacar también la originalidad y la belleza de la propuesta del libro de Guadalupe Alonso: a la riqueza editorial, la propuesta visual, hay que añadir un rasgo novedoso: cada entrevista viene con un código QR que, mediante un dispositivo, celular o tableta, nos envía a un fragmento de la entrevista televisiva que realizara la autora con los artistas. Este recurso abre el libro a múltiples posibilidades, a dimensiones inesperadas.

Con su *Cuaderno frontera* Guadalupe Alonso no sólo nos propone mirar, escuchar, leer, sino también ejercitar nuestra imaginación, nuestra mirada sobre el arte y la literatura contemporáneos. **U**

Guadalupe Alonso, *Cuaderno frontera*, UNAM/Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, México, 2015, Transfiguraciones, 190 pp.